

CINTA Y MANUEL EN LOS MERCADOS DE HUELVA

ANTONIO DE BENITO





Cinta y Manuel compartían aficiones y aventuras a montones. Lo mejor del día era jugar por el Paseo de la Ría, junto al bellissimo y fotogénico Muelle de la Compañía del Tinto. Ella, Cinta, con su pañuelo nuevo al cuello. Manuel, con su pelirrojo cabello mecido por la suave brisa del viento. Los dos tenían ocho años, estudiaban tercero de Primaria y la imaginación, les sobraba.

Aquella tarde de principios de verano, los dos amigos discutían sobre qué merendar, ¡caramba!: bocadillo de jamón o ensaladilla de gambas.

- Te doy un trocito de jamón y tú me dejas probar la ensaladilla –propuso el chico pelirrojo con una sonrisa pilla.

Y cuando Cinta iba a aceptar, no pudo ni contestar. Solamente fue capaz de indicar con su dedo hacia el fondo de la ría, ya casi en el mar.

- ¿Qué es eso que viene para acá? –preguntó Cinta sin dejar de mirar.

- ¿Será un gigante del mar? La profesora nos contó una leyenda espectacular.

- No es un calamar, es un cetáceo enorme, una ballena gigante en la ría, ahí delante. Y cada vez está más cerca, se acerca a nosotros –acabó diciendo Cinta con sorpresa en su rostro.





Al instante, la ballena se partió en dos y, como si se tratase de un dron, salió de su interior algo que jamás habían visto ni Manuel, ni Cinta, ni tú ni yo.

Un hombre gigantesco con tres cabezas, seis brazos y cuatro orejas, con sus cuatro grandes cejas...

- Hola, onubenses ciudadanos, ya tenía ganas de venir a visitaros. Pero antes me presentaré, soy Argantogro de Tartessos, y traigo guerra en vez de paz y besos. He viajado por todo el planeta y me he apoderado de todos los alimentos: las especias, el aceite, hasta el agua de las huertas... Todo me pertenece ya, menos lo bueno de Onuba, creo que se llama este lugar.

- ¿Por qué viene aquí para finalizar su plan? –preguntó Cinta sorprendida por la grotesca pinta de aquel truhan.

- Porque sigo una norma muy especial. He viajado desde las ciudades más jóvenes hasta las más antiguas, y Onuba fue habitada hace mucho tiempo atrás, entre los asentamientos más antiguos de Europa Occidental.

- Para ser tan culto, eres un poco mendrugo... ¿por qué te quieres apoderar de los alimentos? ¿No tienes sentimientos?

- Los dos a callar, ahora me daré en el mar un chapuzón y, después, iré a huertas, rías, pescaderías, secaderos de jamón...



a robar todo y llevármelo desde aquí hasta la Isla Topamí. Luego, el hambre será mi aliado y todos: mujeres, hombres, niñas, niños y mequetrefes desdentados como ustedes, me tendrán miedo y se quedarán sin probar bocado. Seré el rey de la Humanidad y la Isla Topamí, mi reino especial.

Cinta y Manuel se miraron desconcertados y, como leyéndose el pensamiento, dijeron ambos al mismo tiempo, como sincronizados:

- Le esperaremos en los Mercados de Huelva, cuando usted de su baño vuelva. Yo estaré en el Mercado del Carmen y mi amigo Manuel, en el de San Sebastián.

- De acuerdo, iré encantado. Vayan preparando un gran recibimiento o les haré desaparecer al anochecer. Ambos serán pasto de la ballena que me transportó hasta la orilla y ahora está varada en la ría.

Cinta miró a Manuel, quien le preguntó:

- Y, ahora, ¿qué vamos a hacer tú y yo?

Cinta le respondió con suave tono de voz:

- Si ese Argantogro bandido quiere apoderarse de todos los alimentos saludables, le daremos su merecido cuanto antes.



Tengo una idea infalible. Vayamos a los dos mercados y te cuento el plan que he imaginado, creo que será posible...

Cinta se reunió con las mujeres y hombres comerciantes del Mercado del Carmen, situado en el Barrio de Pescadería. A chacineros, fruteras, pescaderos, carniceras, puestos de especias y aceitunas, flores y salazones... les contó la visita del travieso Argantogro de Tartessos.

- Gracias por vuestra solidaridad –dijo con tono educado la vendedora de lechugas, una señora con el pelo verde y rizado.

- Contad con nosotras –dijeron dos hermanas gemelas, chacineras, sujetando con orgullo dos auténticos jamones de Jabugo.

- Y conmigo, estaré preparada para actuar –anunció la pescadera, mostrando una dorada y un lomo de atún espectacular.





- Yo ya tengo estupendos fresones como soles—comentó Eva, frutera nueva.

- ¡Yo también estaré lista; con flores todos nos sentimos mejores! —exclamó desde su puesto la florista.

Y desde la churrería, gritó Curro:

- ¡Cafés con leche y churros... qué venga ese ogro si es tan chulo!

Y entre todos se organizaron. Lanzaron un mensaje a los agricultores, ganaderos, pescadores y gentes del mar, mediante la web mercadosdehuelva.comebien

“Traed, como siempre, el mejor manjar, a este Mercado y al de San Sebastián”.

Al atardecer, llegó Argantogro al Mercado del Carmen, con bastante hambre.

- Ha llegado el momento. Devoraré todos los alimentos. Mi barriga llenaré y lo que no me quepa, lo transportaré en mi enorme ballena.
- Espera, no tan rápido. Ahora verás qué espectáculo. Los comerciantes de ambos mercados se han aliado. Primero, pasa al de Carmen, te están esperando.

Cinta y Manuel dieron la orden a los comerciantes, levantaron su mano señalando que el momento importante había llegado.

Los jamones ibéricos, coquinas y chocos, fresones sabrosos, deliciosas frambuesas, arándanos que te hacen sentir sano... Todos los alimentos saludables del mercado formaron una nube en lo alto.

Como fuegos artificiales, los alimentos llovieron a raudales, lanzando cada uno su mensaje: unos, sobre el respeto al medio ambiente, otros sobre sostenibilidad, otros por la concordia y la paz...





Al momento, Argantogro fue transportado sin parar por la nube de alimentos, desde El Carmen al Mercado de San Sebastián.

Allí, los alimentos sanos formaron una espiral y le contaron a Argantogro la historia de los Mercados: que el antiguo Mercado del Carmen fue inaugurado el día de San Sebastián, ¿tal vez fue casualidad? Que el de San Sebastián tiene un encanto especial, con su fachada de ladrillo visto y de forma cuadrangular, la belleza radica en lo sencillo y natural. Le contaron que ambos mercados son espacios, no solo saludables sino culturales, que pueden albergar animadas charlas, degustaciones, actos sociales, conciertos, mientras adquieres sus sabrosos alimentos, la mayoría cultivados en los pueblos cercanos, garantía de calidad y frescura sin humos que contaminan nuestra vida.

Argantogro de Tartessos se quedó mudo y quieto por un instante hasta que Cinta le dijo tan campante:

- Ahora que ya conoces lo bueno de aquí, has aprendido arte e historia, aprende a comportarte o vete tú solo a la Isla Topamí y te hartas de ti, tú solo. Lo siento, pero no se puede ser tan gruñón y avariento.

Las palabras de Cinta provocaron que se le erizase hasta el vello de las escamas que su piel formaba. Sus ojos agresivos cambiaron la



mirada a un tono agradable y positivo. De pronto, el ogro adelgazó un montón, se estilizó y en un ogro nuevo se convirtió.

Empezó a leer libros de cocina, de aventuras, de misterio, de humor, de Geografía e Historia, que guardaba en su memoria. Ya no era un “mendrugo” y escribía recetas de croquetas de fresa con jabugo. A diario iba a los dos mercados, realizaba visitas guiadas y explicaba a los escolares los beneficios de comprar en estos espacios municipales. La variedad de alimentos, que con su colorido es ya, en sí, un monumento. La calidad y buen precio resultante, que gusta a propios y visitantes. La frescura y cercanía, que hace que todo esté crujiente y afecte menos al medio ambiente.

Argantogro iba cada día hasta la ría. Allí llenaba su amiga ballena de productos de los dos Mercados de Huelva, los distribuía por todo el mundo, desde los barrios de Viaplana, La Orden, Molino de la Vega, Las Colonias o Huerta Mena hasta Tokio, Soria o Trebujena, cruzando mares, evitando tempestades para llevar comida, flores y productos saludables a todas las ciudades, desde Huelva y sus mercados a quienes deseen disfrutarlos.

Cinta y Manuel acabaron exclamando, ambos a la vez:

-iii Si queréis comer bien, rico y con variedad, visitad los Mercados de Huelva, nuestra ciudad: el del Carmen y el de San Sebastián!!!



JUEGA Y APRENDE CON CINTA Y MANUEL

Ahora que ya has leído el cuento, te propongo que continúes divirtiéndote y aprendiendo algo más sobre Los Mercados de Huelva.

SABÍAS QUE...

Existió un rey llamado Argantonio de Tartessos. También han sido halladas algunas grandes ballenas varadas en las costas de Huelva. ¿Será casualidad?



SOPA SALUDABLE

Busca en esta sopa de letras las palabras relacionadas con el cuento:

JAMÓN – FRESÓN- GAMBAS – MERCADOS
HUELVA – CARMEN – SEBASTIÁN

S	E	B	A	S	F	R	E	S	J
E	H	N	O	M	A	J	A	N	A
B	U	H	U	E	L	F	S	I	M
A	E	G	A	M	C	O	R	Y	A
S	L	S	E	B	D	A	W	R	V
T	J	X	C	A	R	M	E	N	L
I	U	Z	C	T	O	Ñ	P	C	E
A	F	R	E	S	O	N	G	A	U
N	E	H	U	E	L	V	C	A	H
M	R	S	A	B	M	A	G	U	E

¿RECUERDAS?

¿Qué pretendía Argantogro de Tartessos?

PRODUCTOS SALUDABLES

Escribe el nombre de 5 productos saludables y de producción cercana.



SABÍAS QUE...

En los Mercados de Huelva vas a encontrar productos frescos, de calidad y muy saludables, pero también podrás disfrutar de un montón de actividades.



EN ORDEN

Numera del 1 al 4 según el orden en que estos sucesos aparecen en el cuento.

- Empezó a leer libros de cocina, de aventuras, de misterio...
- Te doy un trocito de jamón y tú me dejas probar la ensaladilla.
- Le contaron que ambos mercados son espacios, no solo saludables sino culturales.
- Como fuegos artificiales, los alimentos llovieron a raudales.

MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

**V3S3T1 Y D3SFR5T1 2N L4S M2RC1D4S
D2 H52LV1**

A = 1

E = 2

I = 3

O = 4

U = 5



¿RECUERDAS?

Escribe algunos barrios de Huelva que se citan en el cuento.

ENGLISHUELVA Y SUS MERCADOS

Ordena adecuadamente estas palabras para escribir una frase en inglés.

of Visit the Huelva markets

FOTO Y MERCADO

¿Qué foto corresponde a cada Mercado?



LA RECETA DE CINTA Y MANUEL

Busca información y elabora una receta de alguno de estos platos de la gastronomía onubense. ¡Te lo pasarás genial!



Guiso de habas o patatas con chocos.

Albóndigas de choco.

Guiso de carrillera ibérica.

Caldereta.

Ensaladilla de gambas blancas o de pulpo.

© Edición: Ayuntamiento de Huelva
© Textos: Antonio de Benito Monge 2021
© Ilustraciones: Manuel Romero
Diseño y maquetación: Patricia Méndez

Depósito Legal: LR 735-2021